

«Disidentes»: Su dinerito de la USAID

19/11/2013



Los remitieron desde Washington a su Oficina de Intereses en La Habana (SINA) en respuesta a la solicitud de fondos para entrenar a quienes trabajan para ellos en la isla.

Según *El Nuevo Herald*, quienes manejaron esos escritos no los clasificaron como “secretos”, aún cuando referían misiones que el gobierno de Obama encomienda a sus agentes “para derribar al régimen comunista”.

Agregó que cuando la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID), usó por error una línea no codificada para enviarlos a sus diplomáticos en La Habana, autores de los documentos “no podían creerlo.”

Según el *Herald*, se trata de un programa sumamente detallado para entrenar durante los próximos tres años a líderes emergentes de los sectores no gubernamentales de Cuba.

Interesante lógica, la de asumir implícitamente que esa persistente subversión contra La Habana representa un hecho natural de su comportamiento hacia la nación caribeña.

A mediados de marzo de 1960, Washington avaló el denominado “Programa de Operaciones Encubiertas contra Cuba”, pero su mandatario de entonces, Dwight Eisenhower, solicitó que sus manos no se viesen mezcladas en ello. Quedaba un rípijo de pudor.

Hasta 1992 guardaron en secreto la siembra de sus “disidentes” en la isla, pero luego que suscribieron la titulada ley Torricelli, empezaron a comprar gente dispuesta a venderse.

En 1996 sacaron la famosa Helms-Burton, que en su sección 109 autoriza al jefe de la Casa Blanca a prestar asistencia a los enemigos de Cuba dentro y fuera de esta.

A continuación, y hasta el presente, esa larga historia de intrigas en lugar de mejorar se ahonda, como demuestran el recrudecimiento del bloqueo y su permanente afición a actuar sucio.

Su más reciente dardo: los descubiertos mensajes de la USAID a la Oficina de Intereses de Washington en La Habana donde, según ellos por error, hablan de cómo proseguir su tradicional complot.

